

APUNTE DE DIRECTOR

“GANARÁS EL PAN CON EL SUDOR DE TU FRENTE”

La verdad es que lo he tenido que mirar, porque no me acordaba exactamente del contexto de esta frase bíblica. Es del Génesis y se refiere al castigo de Dios a Adán (y Eva) por comer la fruta del árbol prohibido.

Yo no sé si alguien nos castiga hoy, pero en marzo de 2012 en Euskadi Sur son más de 200.000 los vascos y vascas que no se pueden ganar el pan, ni con el sudor de su frente ni con el brillo de su intelecto. Y aunque suene fuerte, trabajo y pan son sinónimos de vida y dignidad.

¿Qué ha pasado?, ¿qué hemos –o no hemos- hecho?, ¿por qué y cómo hemos llegado hasta aquí? De repente todo se nos viene abajo, y lo que ayer eran certezas, hoy son, en el mejor de los casos, incertidumbres.

Despilfarro, corrupción, especulación, cultura del pelotazo, gasto público descontrolado, consumismo desaforado, vivir por encima de nuestras posibilidades. Han sido siete de nuestros pecados capitales colecti-

vos. Pero, ¿sólo hay eso?, ¿somos nosotros los únicos responsables de nuestras desgracias?

La verdad es que no lo sé, pero lo que sí tengo claro es que hay poderes/mercados –y nunca mejor lo de poderes y lo de fácticos en su original acepción- muy interesados en que todos lo creamos así, que no hay alternativa, que principios como gestión de la economía con criterios éticos o responsabilidad social son solo música celestial.

Tenemos que asumir la “penitencia” por nuestros pecados, repensar las bases de nuestro modelo socio-económico, resetear nuestra jerarquía de valores. Claro que sí. Pero me niego a comulgar con las ruedas de molino de un supuesto determinismo económico que nos aboca irremediamente al fin del modelo del estado del bienestar y de la cohesión social. No es determinismo económico, son intereses y decisiones. Alguien ha escrito el guión e incluso el epitafio, pero yo por lo menos estoy convencido: éste no es el único guión posible.

JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ RANZ